

12 de octubre de 2008

Entrevista / Tahar Ben Jelloun sobre Jean-Marie Gustave Le Clézio / Destaca su generosidad

Auxilio Alcantar

Jean-Marie Gustave Le Clézio es un autor de la generosidad y el humanismo: antirracista, antitotalitario, cuidadoso de la protección y el respeto por el medio ambiente; un ser que se interesa por los otros pueblos e individuos, señala el escritor Tahar Ben Jelloun.

"Eso es lo que hace su grandeza como persona y como escritor", agrega sobre el nuevo Nobel de Literatura, con quien guarda una gran amistad.

¿Cuál fue su reacción al saber que a Le Clézio le habían dado el Nobel? Estoy muy contento porque es un gran amigo y un excelente escritor. Es formidable que un escritor de su talla, de su calidad sea distinguido con el Nobel, Le Clézio se lo merece.

La Academia Sueca se refirió a él como escritor de la ruptura, la aventura poética y explorador de la humanidad, ¿lo considera así?

No sé qué quieren decir por ruptura, pero es un gran escritor del humanismo, alguien que expresa abiertamente su repulsión por el racismo, la injusticia. No es que haga plantones o exhorta a firmar peticiones, ese no es su estilo. Le Clézio es alguien capaz de escribir para salvar a un inmigrante maltratado, tiene un inmenso compromiso a nivel literario. Para mí es un autor de la generosidad y el humanismo: antirracista, antitotalitario, cuidadoso de la protección y el respeto por el medio ambiente. Es un ser que mira a los otros, se interesa por los otros pueblos e individuos.

Ha escrito cerca de 50 libros, ¿hay alguno que le estremezca en particular?

No leí los 50, pero sí muchos, y entre mis favoritos está *Desierto*, que considero una obra maestra. Cuenta la historia de Lalla, una joven que abandona el sur de Marruecos para ir a trabajar al sur de Francia.

Extraordinario libro sobre el exilio, la pérdida de raíces, la inmigración.

Ha mencionado también que le gusta *La estrella errante*.

Es también un libro bello, trata sobre la injusticia que vive el pueblo palestino desde 1948. Un libro generoso que exhorta a la justicia y a la libertad de los pueblos.

¿Y qué le parece su último libro, *Ritournelle de la Faim*?

Estoy a punto de terminarlo. Es curioso porque hace unos días le comentaba a un amigo que es uno de los mejores libros que ha escrito Le Clézio. Como en casi toda su obra, aborda temas que conciernen a la humanidad entera. Temas como la injusticia, el hambre, las víctimas de la barbarie humana. Le Clézio es para mí un escritor del sur, es decir, tiene preocupaciones de los escritores del sur, de las naciones desfavorecidas. Le Clézio es muy sensible a todo lo que ocurre en los países pobres, en lugares con problemas.

En su obra podemos encontrar también una crítica a la sociedad urbana, al mundo occidental materialista.

Sí, ha escrito mucho sobre la ferocidad de la ciudad, de los individuos, sobre esa especie de brutalidad citadina que sacrifica lo humano por el dinero y lo material.

Le Clézio es también un gran viajero, ha recorrido los cinco continentes y reconoce que de América Latina dos países le han estremecido y aportado mucho, México y Panamá, ¿por qué?

Le Clézio nunca pudo vivir mucho tiempo en Francia, desde muy joven tuvo necesidad de viajar y pasa su vida viajando. Hace más de 40 años visitó por primera vez Latinoamérica, y quedó enamorado de la región, de los pueblos indígenas de México.

Ustedes han viajado juntos a algunos países, ¿cuál ha sido su experiencia?

Hace 20 años realizamos un viaje memorable a Haití. Descubrimos una isla totalmente abandonada, que sufría a causa de los diferentes regímenes dictatoriales. Pasamos sólo una semana, pero fue muy rica en información y descubrimiento de la gente, reencuentros. Le Clézio sintió con intensidad ese país, le dolía ver el desgarramiento de esa nación.

Después fuimos juntos a Marruecos, viajamos por el sur y varias ciudades más. Le Clézio es una persona que observa el pueblo, que tiene una mirada profunda de los hechos y, sobre todo, sabe escuchar a la gente. A él no le gusta hablar de sí mismo o de su vida, lo que le interesa es escribir lo que observa, en ese sentido es extremadamente generoso.

¿Qué le decía de Marruecos?

Marruecos es el país de su esposa, Jémia, que juega un rol fundamental tanto en su escritura como en su vida. Él veía Marruecos con gran entrega, observaba minuciosamente los pueblos abandonados, lugares donde la gente vive con pocos recursos. Estuvo también en el Sahara, de donde es originaria su mujer. Juntos escribieron un hermoso libro, Gens de Nuages. Marruecos le ha inspirado mucho.

Usted, que además de amigo es un reconocido escritor, ¿tiene intercambio epistolar con él?

Es difícil, porque no es alguien que se sirva mucho de Internet. Él vive un poco en su universo. Tengo algunas cartas escritas a mano, pero preferimos vernos y charlar.

Periodista cultural